

¡Oremos por los difuntos!

En la religión católica, la Iglesia invita a los fieles a rezar por los difuntos, y esto se puede hacer en cualquier momento del año, siempre que se sienta la necesidad. Sin embargo, existe un día que ha sido destinado especialmente para hacerlo: se trata de la conmemoración de los fieles difuntos, que se celebra **el 2 de noviembre**, justo **un día después de la fiesta de Todos los Santos**.

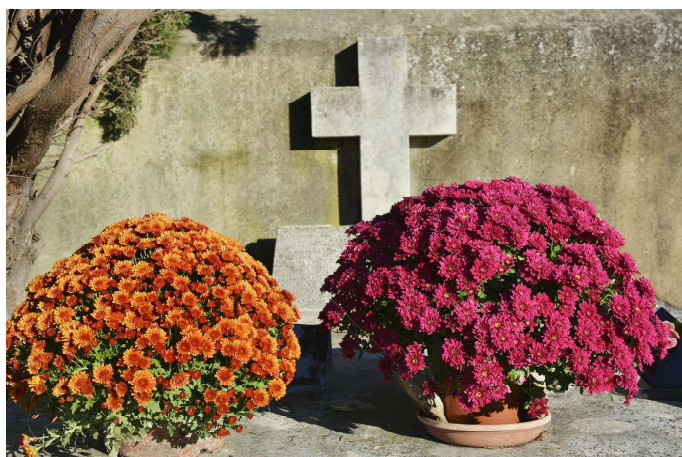
Como cristianos, podemos [rezar por los difuntos](#) y encomendarlos en nuestras oraciones, sabiendo que las almas de los creyentes, vivos o muertos, forman un solo cuerpo, por medio de **la comunión de los santos**. Y aquí nuestra fe juega un papel esencial, ya que nos permite mantener viva la **esperanza de la vida eterna**, confiando en que la muerte es pasajera, y no puede romper este hermoso vínculo.

Al respecto, San Agustín, en [un texto que suele leerse en los funerales](#), se refirió diciendo: *“La vida es lo que siempre fue: el hilo no se ha cortado, ¿Por qué habría de estar yo fuera de tus pensamientos? ¿sólo porque estoy fuera de tu vista? No estoy lejos... tan solo a la vuelta del camino...”*

Del mismo modo, en alguna ocasión, Santa Isabel de la Trinidad afirmó que: *“La oración es el vínculo de las almas”*, ya que nos permite alimentar una relación espiritual viva con nuestros seres queridos a través de Cristo, es decir, nos permite crear y fortalecer un “vínculo de almas”, con aquellos que se fueron antes de nosotros.

Para lograrlo, es necesario, por ejemplo, confiarlos a Dios en nuestras oraciones diarias, visitar su tumba o un lugar que nos haga recordarlos, encender una vela por ellos en una iglesia, o incluso ofrecer una misa en su memoria.

Por otro lado, la Iglesia católica también nos anima a [rezar por las almas del purgatorio](#) o *benditas almas*, es decir, por aquellas almas que *“continúan su camino hacia el Reino de Dios”*, como decía San Juan Crisóstomo. De hecho, él destacó la importancia de rezar por ellas diciendo: *“sigamos ayudando y rezando por los muertos, no descuidemos este deber”*.



En otras palabras, como católicos, estamos llamados a rezar constantemente por los difuntos: en cada misa, durante la plegaria eucarística, y por supuesto, diariamente, mediante la Liturgia de las Horas. Además de estas oraciones, también podemos hacer la [Novena de la Divina Misericordia](#), que nos propone rezar [la coronilla de la Divina Misericordia](#) por las almas del Purgatorio, durante el octavo día de la novena.

Así que, tenemos muchas opciones para rezar por los difuntos, ¿cierto?... Enconces,

¿te animas a rezar ellos de ahora en adelante?

Créditos de la foto: [pixelia](#) de [Pixabay](#)

Escrito por: Alice Ollivier de [Hozana.org](#)

-Traducido y adaptado del francés por Sharael Sánchez Ochoa